

EXPERIENCIAS EN SALA DE 5 AÑOS

María Felisa Campos

Soy profesora de educación inicial desde el año 1992 y he experimentado por varias etapas de enseñanza y aprendizaje sobre la lectoescritura. Teniendo en cuenta que cada niño es un ser individual, siempre he respetado sus tiempos y necesidades y he tratado de adecuar las actividades de acuerdo a cada caso. Es por eso que me pareció interesante y novedosa esta propuesta de "Jugando a leer" a través del método del Silablado, porque a veces uno agota las propuestas o sin quererlo cae en la rutina de la forma de enseñanza.

Teniendo en cuenta que los niños de hoy están mucho más estimulados que en otras épocas y tienen la suerte de conocer y a veces de utilizar distintos elementos de la nueva tecnología, como la computadora, programas de televisión interactivos, programas en donde juegan con las letras y los colores, etcétera, esto hace que los niños básicamente tengan noción de lo que se trata cuando hablamos de leer y escribir.

Aplicué esta nueva propuesta después de los encuentros realizados, con niños de 5 años de edad, que son mis alumnos del presente año. Si bien la mayoría de ellos conocen las letras por su nombre, algunos no conocen cuál es su función. Es muy común que un niño de 5 años sepa escribir su nombre, que lo ha aprendido a través del copiado del mismo, pero a veces no conocen la funcionalidad de las letras por separado. Por eso puse en práctica esta propuesta, sobre todo observando atentamente qué ocurría con los niños menos estimulados.

Se presentó de la siguiente manera: con los niños sentados en ronda frente al pizarrón, les conté que íbamos a jugar con las letras, pero que debíamos estar muy atentos y concentrados para entender el juego. Escribí en el pizarrón, en letra de imprenta, la palabra MAMA; les pregunté si eso se podía leer, me respondieron que sí, les pregunté si ellos sabían qué decía ahí; algunos muy bien me respondieron lo correcto, pero fueron la minoría, la mayoría solo observaba. Entonces escribí abajo MA MA MA MA MA MA y comenzamos a jugar a leer las letras, algunos compañeros ayudaban... y al volver a señalar la palabra de arriba, decían dice MAMA sorprendidos y contentos por el descubrimiento. Escribí otra palabra PATO y abajo escribí PA PA PA TO TO TO, jugamos a leer lo de abajo y leían con alegría PAPAPATOTOTO; cuando preguntaba qué decía en la palabra de arriba decían correctamente PATO. Escribí otra palabra SAPO y abajo SA SA SA PO PO PO, e invité a un nene que le cuesta aún reconocer las letras y su función, sus compañeros lo ayudaban, y luego solito leyó SAPO. Así fueron participando algunos nenes al frente y les propuse que cada uno jugará con una palabra diferente, pero que el silablado tenían que intentar hacerlo solos. Hicimos algunos ejemplos en el pizarrón y luego les repartí a cada uno una tarjeta con una palabra distinta de dos sílabas, y ellos la resolvieron de la siguiente manera (algunos ejemplos):

PATO PAPAPATOTOTO	MAMA MAMAMAMAMAMA
CAMA CACACAMAMAMA	PILA PIPIILALALA
SACO SASASACOCOCO	PALA PAPAPALALALA
GOTA GOGOGOTATATA	MASA MAMAMASASASA
TAPA TATATAPAPAPA	MALA MAMALALALA

Cuando iban terminando, cada uno leía primero el silablado y luego la palabra de arriba correctamente.

Realmente me pareció una estrategia nueva, dinámica, divertida y muy positiva, tanto para mí, por los logros obtenidos, como para los chicos, por su entusiasmo y respuesta.

Realmente las secuencias repetitivas generaron en los chicos mucha atracción y curiosidad, y han captado rápidamente las repeticiones para poder relacionarlas y leer una palabra simple. Han podido, a través de esta actividad, identificar las sílabas que componían la palabra escrita de la tarjeta que les había tocado.

El método del silablado me ha ofrecido una nueva estrategia para enriquecer las actividades de lectoescritura, el cual se puede ir complejizando en la medida en que los niños vayan construyendo sus conocimientos.